



DECLARACIÓN ABIERTA A LA CONSCIENCIA HUMANA

Pronto se cumplirán dos años del comienzo de un actuar inhumano ante los ojos de toda la humanidad.

Así como condenamos los horrores del terrorismo de Hamas, es un deber hacerlo con la conducta del gobierno de Israel.

Como nunca en la historia, somos testigos silentes de las imágenes y testimonios que vemos a diario, sentados cómodamente frente a las pantallas. Testigos del exterminio del pueblo de Gaza.

No debemos permitir que se anestesien las conciencias y perdamos la capacidad de asombro, y por el contrario, debemos levantar la voz de rechazo a este crimen que se prolonga por demasiado tiempo.

Después de tantas luchas por la evolución de los derechos humanos, pareciera que nos asiste una especie de impotencia y de parálisis frente a la violación flagrante de estos derechos esenciales, que todo ser humano tiene, sin importar su origen.

Los organismos internacionales, y los gobiernos de todos los países tienen el deber irrenunciable de hacer uso de todas las medidas que la diplomacia y el derecho internacional ponen a disposición de la comunidad internacional.

Tenemos el deber de ofrecer a los niños y jóvenes de hoy y especialmente a los que sufren en carne propia esta violencia, una voz de esperanza; la humanidad organizada puede reaccionar y frenar este crimen, que ya no es solo por el uso de las armas, sino que además por el hambre y la desnutrición, al bloquear y destruir los alimentos que se envían.

La confianza en nuestros principios democráticos y nuestra positiva visión de la humanidad son sometidos a la difícil prueba de una realidad que muestra lo peor que puede tener el ser humano.

Es una situación que repite las páginas más oscuras de la historia y que creíamos desterradas definitivamente.

En diferentes partes del mundo, surgen voces para denunciar este horror. Son protestas que no obedecen ni a razas, ni a colores, ni a religión, sino que nacen del anhelo más profundo que anida el espíritu humano: paz, justicia y fraternidad.

El Centro de Investigaciones Sociales (CISO) no puede guardar silencio frente esta pesadilla. Hacemos un llamado a la consciencia de toda persona que comparta el rechazo a estos hechos inhumanos, a romper el silencio.

Al manifestarnos pedimos también a las autoridades, tanto Chilenas como Internacionales de ir más allá de la simple denuncia y asumir un rol activo para poner fin a esta tragedia.

Centro de Investigaciones Sociales CISO
Santiago, 23 de julio de 2025